



Anton Chejov en los kioscos

“El delincuente y otros cuentos”, de Anton Chejov, es el primer título del segundo ciclo de la colección “Huellas de siglo” de la editorial Cuarto Propio. Salió ayer a la venta por 1.990 pesos.

El volumen es una selección de cuentos que refleja la cruda visión de la realidad recreada por el autor ruso y que se refleja en las palabras de uno de sus personajes: “Por muy majestuosa que sea la aurora que ilumine su vida, en fin de cuentas le meterán en un ataúd y le enterrarán en un hoyo”.

Cabe recordar que Anton Chejov nació un 17 de enero de 1860 en Taganrog, Ucrania, en el seno de una familia humilde. Logró una beca para estudiar medicina en Moscú. En la capital se opuso al autoritarismo de los zarcs incógnitas, por problemas económicos, comenzó a escribir relatos humorísticos que fueron publicados en semanarios de Moscú y San Petersburgo.

Poco a poco le dedicó más tiempo a la literatura, incursionando en el teatro y profundizando en el cuento a tal punto que ha sido considerado el maestro del relato corto.

Su capacidad descriptiva lo llevó a ser catalogado con “el representante más alto y original del impresionismo”. Chejov falleció el 14 de julio de 1904 en Badenweiler, Alemania, aquejado de una tuberculosis que contrajo a los 15 años.

HUMOR OSCURO

Dramaturgo y autor de relatos ruso, Chejov es una de las figuras más destacadas de la literatura rusa. Hijo de un comerciante que había nacido siervo, este escritor nació el 29 de enero de 1860 en Taganrog, Ucrania, y estudió medicina en la Universidad Estatal de Moscú.

Mientras todavía estaba en la universidad publicó relatos y escenas humorísticas en revistas. Casi no ejerció la medicina debido a su éxito como narrador y porque padecía tuberculosis, en aquel

tiempo una enfermedad incurable.

La primera colección de sus escritos humorísticos, “Relatos de Motley”, apareció en 1886, y su primera obra de teatro, “Ivanov”, se estrenó en Moscú al año siguiente.

En 1890 Chejov visitó la colonia penitenciaria de la isla de Sajalín, en la costa de Siberia, para escapar de las inquietudes de la vida del intelectual urbano, y posteriormente escribió “La isla de Sajalín” (1891-1893), un relato de su visita.

La frágil salud de Chejov le llevó a trasladarse en 1897 de su pequeña propiedad cercana a Moscú a Crimea, de clima más cálido. También hizo frecuentes viajes a los balnearios de Europa central.

Casi a finales de siglo conoció al actor y productor Konstantin Stanislavski, director del Teatro de Arte, de Moscú, que en 1898 representó su obra “La gaviota” (1896).

Esta asociación de dramaturgo y director de teatro, que continuó hasta la muerte de Chejov, permitió la representación de varios de sus dramas en un acto y de sus obras más significativas como “El tío Vanía” (1897), “Las tres hermanas” (1901) y “El jardín de los cerezos” (1904).

En 1901 se casó con la actriz Olga Knipper, que había actuado en sus obras. Che-

Los próximos títulos de la nueva colección “Huellas de siglo” son: “El juguete rabioso”, del argentino Roberto Arlt; “Perder es cuestión de método”, del colombiano Santiago Gamboa; y el clásico chileno “Subterra-Subsola”, de Baldomero Lillo.

tal del naturalismo moderno.

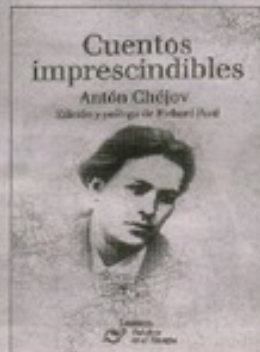
Se dice que Chejov murió en el balneario alemán de Badenweiler el 14 de julio de 1904. La crítica moderna lo considera uno de los maestros del relato.

En gran medida, a él se debe el relato moderno en el que el efecto depende más del estado de ánimo y del simbolismo que del argumento. Sus narraciones, más que tener un clímax y una resolución, son una disposición temática de impresiones e ideas. Utilizando temas de la vida cotidiana, Chejov retrató el pufos de la vida rusa anterior a la revolución de 1905: las vidas íntiles, tediosas y solitarias de personas incapaces de comunicarse entre ellas y sin posibilidad de cambiar una sociedad que sabían que era inherentemente errónea.

Algunos de los mejores relatos de Chejov se incluyen en el libro publicado póstumamente “Los veraneantes y otros cuentos” (1910). Dentro del teatro ruso, se le considera como un representante fundamen-

Sus obras dramáticas, lo mismo que sus relatos, son estudios del fracaso espiritual de unos personajes en una sociedad feudal que se desintegraba. Para presentar estos temas, Chejov desarrolló una nueva técnica dramática, que él llamó de “acción indirecta”. Para ello diseccionaba los detalles de la caracterización e interacción entre los personajes más que el argumento o la acción directa.

En una obra de teatro de Chejov muchos acontecimientos dramáticos importantes tienen lugar fuera de la escena y lo que se deja sin decir muchas veces es más importante que las ideas y sentimientos expresados. Algunas de sus obras fueron inicialmente rechazadas en Moscú, pero su técnica ha sido aceptada por los dramaturgos y los espectadores modernos, y sus obras aparecen con frecuencia en los repertorios dramáticos.



Anton Chejov en los kioscos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anton Chejov en los kioscos. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile